

Capítulo 2

El Primer Amor



Al regresar a casa, Su Yang fue directamente a su escritorio, pero en lugar de reanudar sus estudios, su mente estaba ocupada con la apariencia dla General.

¿Por qué no puedo dejar de pensar en ella? ¿Qué es esta sensación en mi corazón, es como si alguien me estuviera apretando?

A pesar de haber vivido 16 años, Su Yang aún no había conocido la esquivia emoción del amor. No era por falta de experiencia con las mujeres, pues se había cruzado con muchas, ninguna carente de atractivo. Sin embargo, nunca había sentido nada parecido a lo que sentía en ese momento.

Incapaz de permanecer concentrado, Su Yang cerró los libros que tenía delante y abandonó el escritorio.

"Mamá, algo que no entiendo me preocupa." Su Yang se acercó a su madre con la esperanza de encontrar respuestas a su problema.

"¿Qué pasa, querido?", preguntó Su Lin, con una suave sonrisa.

"No sé cómo explicar esto, pero mi corazón está actuando de manera extraña".

"¿Qué?" Su Lin se alarmó de inmediato por su mala elección de palabras, temiendo que pudiera tener una enfermedad cardíaca.

"Lleva un tiempo inquieto y no sé cómo calmarlo", continuó Su Yang, sacudiendo la cabeza.

"¡D-Déjame ver!"

Su Lin acercó a Su Yang y le puso la oreja directamente en el pecho para escuchar su corazón. Efectivamente, latía más rápido de lo normal, casi como si acabara de hacer ejercicio.

"¿Cuánto tiempo lleva pasando esto? ¿Por qué no dijiste nada antes?", empezó a preguntarle.

"Todo empezó hoy cuando vi a esta mujer en la residencia del alcalde", dijo Su Yang con expresión tranquila.

"¿Eh?" Los ojos de Su Lin se abrieron de par en par al escuchar las desconcertantes palabras de su hijo, y tardó un momento en comprender lo que acababa de oír.

"¿Te has sentido intranquilo después de ver a una mujer?" Su Lin se frotó los ojos y suspiró aliviada.



Ella continuó hablando después de tomar varias respiraciones profundas: "Casi me das un ataque al corazón, querido".

—Aunque no puedo estar segura, sobre todo porque a tu edad nunca has mostrado interés por las chicas, pero creo que esa inquietud en tu corazón es causada por el amor.

"¿Amor...?" Los ojos de Su Yang se abrieron con sorpresa.

Si bien Su Yang nunca había sentido personalmente el sabor del amor, al menos se había topado con el término y había comprendido su significado conceptual.

Los ojos de Su Lin parpadearon de emoción, después de ver la expresión de Su Yang, e inmediatamente comenzó a preguntar por más información.

¿Quién es esta mujer? ¿Qué edad tiene? ¿Qué aspecto tenía?

Mientras su hijo profundizaba en su primera experiencia con el amor, Su Lin sintió el deber de asegurarse de que no enfrentara situaciones desagradables, consciente de su posible impacto en sus futuros esfuerzos románticos.

Sin embargo, para sorpresa de Su Lin, Su Yang se encogió de hombros y dijo: "No sé nada sobre ella, excepto que es una general de la Ciudad Bambú Tranquilo".

La expresión de Su Lin se congeló al escuchar esto.

"¿General de la Ciudad Bambú Tranquilo...?"

Su Yang asintió, pero antes de que pudiera decir algo más, la puerta se abrió y Su Qiao regresó a casa.

"¡Ya estoy en casa!" anunció Su Qiao al entrar en la habitación.

Rápidamente notó la extraña atmósfera en la habitación y preguntó: "¿Hm? ¿Qué pasó?"

¡Escucha esto! Quizás no lo creas, ¡pero nuestro Su Yang se ha enamorado!

"¿Qué?!"

Al escuchar esto, Su Qiao dejó todo lo que tenía en sus manos y se sentó junto a Su Lin.

"¡Cuéntamelo!"

Su Qiao llevaba varios meses preocupado por el futuro de Su Yang, debido a su aparente falta de interés en las mujeres. Como había señalado el comerciante local, Su Yang estaba en la edad en que tener pareja era normal, incluso esperado. Sin embargo, para su consternación, a pesar de su apariencia divina, Su Yang no había tenido ni una sola novia en toda su vida, y mucho menos una esposa.

—Su Yang, cuéntale a tu padre sobre esa persona que te inquietó el corazón. — Su Lin le guiñó un ojo.



Su Yang asintió y dijo: "Creo que estoy enamorado de la General de la Finca del Alcalde".

Los ojos y la boca de Su Qiao se abrieron con sorpresa después de escuchar esas palabras.

"¿El-El-General?!" exclamó.

"¿Quién es este general?" preguntó Su Lin.

Es una poderosa guerrera que recientemente fue ascendida a General del ejército de la Familia Real. No solo le dobla la edad a Su Yang, sino que también es una cultivadora del Reino del Espíritu Celestial. No quiero decir esto, sobre todo porque esta es tu primera experiencia amorosa, pero deberías renunciar a ella. —Su Qiao habló con expresión seria, mientras miraba fijamente a Su Yang a los ojos.

"Querido... ¿por qué estás..."

Su Qiao levantó la mano, deteniendo el intento de Su Lin de hablar.

En primer lugar, esa General es una cultivadora, destinada a una vida mucho más larga que la nuestra, que somos simples mortales. Incluso si te convirtieras en cultivador, el abismo entre ustedes dos sería insalvable. Perseguirla solo se convertiría en una búsqueda para toda la vida.

Sinceramente, está fuera de tu alcance. Si ese general buscara pareja, habría una fila de individuos distinguidos compitiendo por su afecto, suficiente para rodear toda la ciudad.

"Incluso con tu rostro, hay cosas en este mundo que no se pueden resolver solo con apariencia".

Su Yang escuchó cada palabra con una expresión profunda en su rostro, sus pensamientos eran desconocidos.

Al ver la terquedad de Su Yang, Su Qiao suspiró: «Entiendo la severidad de mis palabras, pero no te engañaré con falsas esperanzas. Es crucial entender que, aunque vivimos en el mismo mundo, hay dos mundos distintos en él, y tú y ella residís en mundos diferentes. Créeme, nada bueno saldrá de interactuar con el otro mundo. Hay una buena razón por la que los cultivadores no intervienen en nuestros asuntos mortales y viceversa. ¡Ack!».

Su Qiao sintió de repente un dolor agudo en el costado. Miró a Su Lin, quien acababa de pellizcarlo, con el rostro lleno de ira.

Una sonrisa agri dulce se dibujó en el rostro de Su Qiao. Se aclaró la garganta y continuó: «Dicho esto, si de verdad pretendes perseguirla, solo puedo apoyarte. Me han dicho que ella, la General, solo aceptará como compañero a un guerrero más fuerte que ella. Haz lo que quieras con esta información».

Después de eso, Su Yang cayó en un profundo silencio.



Un tiempo después, miró la espada que estaba junto a Su Qiao y preguntó:
"Padre... ¿puedes enseñarme a manejar una espada?"

Sin que sus padres lo supieran, los sentimientos de Su Yang por la General no eran tan simples como el amor. Sin embargo, ni siquiera el propio Su Yang era consciente del verdadero significado de sus sentimientos en ese momento.

